

LA VANGUARDIA

Presidente-Editor: JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ
Director: José Antich
Vicedirector: Alfredo Abián
Directores adjuntos: Enric Juliana, Alex Rodríguez
Subdirectores: María Dolores García, Miquel Molina, Manel Pérez, José Alberola (Arte)

Redactores jefes: Enric Sierra (Web), David González y Llàtzer Moix (Adjuntos al Director), Joaquín Luna (Internacional), Jordi Barbeta (Política), Susana Quadrado (Tendencias y Vivir), Ignacio Orovisio (Cultura), Dagoberto Escoria (Deportes), Ramon Aymerich (Economía), Celeste López (Redacción Madrid), Mariàngel Alcázar (Casa Real), Jaime Serra (Infografía e Ilustración), Albert Yamami (Fotografía), Núria García Arenas (Diseño), Félix Badia (Magazine y Es) y Magí Camps (Edición).

Secciones: Elisenda Vallejo (Internacional), Isabel García Pagan (Política), Pau Baquero (Opinión), Rosa M. Bosch (Tendencias), Ramon Suñé (Vivir), Juan B. Martínez (Deportes), Dolores Álvarez (Economía), Miquel Villagrana (Gente), Cristina Gallego (Fotografía), Francesc Puig (Diseño) y Albert Molins (Producción).
Consejeros de Dirección: Jaime Arias y Josep Maria Soria.

La debilidad del PSOE

DESPUÉS de las elecciones gallegas y vascas, los dirigentes del PSOE se han conjurado para mantener la discreción interna. Alfredo Pérez Rubalcaba compareció asumiendo su responsabilidad, defendiendo la moderación y reclamando tiempo para desarrollar un proyecto iniciado hace cinco meses. Pero si se produce un resultado muy negativo en Catalunya, la capacidad de Rubalcaba para resistir al frente del PSOE quedará tocada. Ya ha habido brumosos movimientos internos cuestionando su figura; y ha contribuido a dotarles de consistencia el comportamiento ambiguo de José Antonio Griñán, el último líder socialista con poder institucional. Si los resultados en Catalunya confirman el declive, la crisis del PSOE estará servida. Lo que dejará a España en manos de un único partido confrontado a los planteamientos del catalanismo y del vasquismo. No es descartable el intento que hacen algunos sectores de encastillar al PSOE en Andalucía.

Muchas son las causas del decaimiento de la izquierda. Algunas de ellas son imputables a los éxitos de la derecha, que desde hace años bandera la libertad y el progreso. Encabezando el discurso de ciudadanía en la lucha contra el terrorismo etarra, José María Aznar arrebató a la izquierda la bandera de la libertad y reconstruyó el nacionalismo español sintetizando la nación tradicionalista con el patriotismo cívico. Animando el capitalismo popular (liberalización del suelo, causa directa del mal hipotecario actual), Aznar logró seducir a las clases medias urbanas, que abandonaron al PSOE. Respondió el PSOE a los retos de Aznar, con un discurso en el que se mezcló el resistencialismo conservador (apelar al riesgo de erosión del Estado de bienes-

tar) con un radicalismo ético. Esperaba dividir a los votantes del PP entre conservadores y liberales. Buena parte del liderazgo de José Luis Rodríguez Zapatero respondió a esta voluntad de dividir al PP y reconquistar la bandera de la libertad: intento de forzar la pacificación de Euskadi, matrimonio gay, memoria histórica; apoyo inicial al nuevo Estatut de Catalunya. Pero debido a la precipitación y la inconsistencia política de Zapatero, estos intentos chocaron con la fuerza política y mediática del patriotismo que había cristalizado con Aznar. Fracasó Zapatero en su intento de articular una nación plural alternativa a la del PP. La debilidad del PSOE quedaba en evidencia incluso cuando ganaba: colectaba muchos votos contra el PP, más que a su favor.

La crisis económica confirmó la inconsistencia de Zapatero. Sus bandazos fueron enormes: negar la crisis, improvisar políticas de gasto, ocultar el problema bancario y, finalmente, aceptando el dictado europeo, cambiar radicalmente la política económica iniciando los recortes y el ahorro que el PP sigue implementando. El giro copernicano de Zapatero dejó en evidencia que el PSOE aceptaba su impotencia. Esta impotencia es la que los electores no olvidan; previsiblemente, no la olvidarán en los próximos años. El trance del PSOE tiene dos componentes: uno de carácter nacional español (el PSOE ha perdido su mayor virtud, la capacidad de articular la sociedad española en su complejidad, y sufre por el empuje del PP que pretende encarnar la españolidad); y otro de carácter internacional: gane o pierda las elecciones, la socialdemocracia europea sufre de impotencia. Pretende reformar con los instrumentos del Estado un sistema económico liberal que, con la globalización, ya no tiene carácter estatal sino global.

El superordenador

BARCELONA está a punto de reemplazar el superordenador Mare Nostrum 2 por el Mare Nostrum 3. Cuando se inauguró en el 2006, el Mare Nostrum 2 era el quinto superordenador más potente del mundo. Hace poco había caído al lugar número 465 del ranking global. Al entrar en servicio el 3, que será doce veces más potente que su antecesor, esta instalación con sede junto al rectorado de la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC), en Barcelona, volverá a situarse entre los grandes instrumentos del mundo en materia de supercomputación.

En tiempos de crisis y recortes, el Mare Nostrum 3 es una agradable excepción. Gracias a una inversión de 22,7 millones de euros, Barcelona dispondrá de esta singular herramienta electrónica debidamente puesta al día. Es muy satisfactorio que así sea, porque los servicios prestados por el Mare Nostrum, en sus dos primeras versiones, fueron de gran alcance. De hecho, el superordenador del Barcelona Supercomputing Center-Centro Nacional de Supercomputación (BSC-CNS) ha desempeñado un papel crucial en numerosos proyectos de investigación, tanto públicos como privados. Algunos estuvieron relacionados con la meteorología y el clima, otros con las ciencias de la vida, la energía eólica, las prospecciones petrolíferas, etcétera. El nivel de pro-

ductividad y de éxito de esta instalación ha sido extraordinario. Y las alianzas que ha permitido trenzar con empresas punteras y con algunos de los principales operadores de la era electrónica así lo atestiguan. En buena medida, todo ello se debe a su condición pionera y a la labor decisiva de su impulsor, Mateo Valero.

El Mare Nostrum 3, cuyo retorno económico puede llegar a cuadruplicar su coste, no sólo es una apuesta que beneficia a Catalunya y a España. También forma parte de una estrategia europea. El Viejo Continente necesita una sólida red de superordenadores para hacer frente a la competencia norteamericana. Y, en este sentido, la aportación del BSC-CNS se estima básica. Es cierto que esta tercera versión de la supermáquina llega con cuatro años de retraso. Pero más vale tarde que nunca, y ahí hay que reconocer que el compromiso adquirido por España para formar parte de la red de supercomputación europea ha tenido una importancia notable.

Por su naturaleza, este superordenador no es conocido del gran público. Pero su calidad como herramienta de competitividad económica para la comunidad científica e industrial, nacional y continental, está fuera de cualquier duda. Como dice uno de sus principales promotores, "hoy en día quien no computa no compete".

Màrius Carol



El salvavidas de los bancos

Creo que era El Roto quien ironizaba hace unos días acerca de que el nombre de *banco malo* era una denominación equivocada, porque no está claro que el resto sean buenos. El informe de la Comisión Nacional de la Competencia que se acaba de dar a conocer revela que la banca acaparó el 99,59% de las ayudas de 2010 destinadas a superar la crisis económica. Dicho de un modo más inteligible: cada ciudadano de este país aportó casi 2.000 euros para la recuperación de las entidades bancarias. La cuantía de esta ayuda equivale al 8% del PIB, lo que supuso uno de los mayores esfuerzos llevados a cabo por un país de la eurozona para sanear su banca. Algo que el propio Alfredo Pérez Rubalcaba, que era vicepresidente del Gobierno que las estableció, calificó de estéril, pues la gestión de la burbuja inmobiliaria fue poco menos que un fiasco. El que se suponía que era "el mejor sistema financiero del mundo", según Zapatero, demostró ser una caricatura irreconocible un año después.

No todos los bancos son iguales, ni han salido igual de tocados después

Los ciudadanos nos merecemos, como en 'Pretty Woman', que la banca nos haga la pelota

de esta crisis. Pero es indudable que nos deben su agradecimiento por soberano esfuerzo colectivo. Sin embargo, esta misma semana el sector anunciaba nuevos incrementos en las comisiones por los servicios que suministra, sin entender que nos deben una. La malas prácticas de algunos bancos y cajas en estos últimos años han salido poco menos que gratis, como lo demuestra que sólo en casos especialmente escandalosos se han exigido responsabilidades, mientras el riesgo de millones a los bancos con problemas que va a conceder el Banco Central Europeo cargará de nuevo en la deuda de España, que, hasta que no se demuestre lo contrario, somos todos.

Será difícil que los ciudadanos recuperen la confianza en un sector que se saltó todas las normas de la euanimidad, la honestidad y el buen gobierno con las llamadas preferentes, que han arruinado el ahorro de centenares de miles de familias que se habían fiado de los consejos de los empleados de las sucursales, que no advirtieron de los riesgos de estos productos. Algunos bancos han empezado a cambiar no sólo el argumentario de su publicidad, sino incluso la relación con sus impositores a fin de demostrar acto de contrición y voluntad de cambio. E incluso se da el caso de entidades que están buscando fórmulas aceptables para compensar a los perjudicados. Cada vez más la banca necesita acudir al discurso de los valores al lado de las bondades de sus ofertas.

No será fácil volver al punto de partida, como si nada hubiera ocurrido. De momento, nos merecemos que cuando entremos en nuestro banco nos canten poco menos que el *Magnificat* o, como exigía Richard Gere en una tienda de Rodeo Drive en *Pretty Woman* después de que hubieran maltratado a Julia Roberts, ha llegado el momento que nos hagan la pelota.●